



España cañí

Por fin ha terminado la campaña electoral, casi todos los días nos vimos sorprendidos por las más diversas ofertas, algunas eran poco creíbles. Lo que molestó a algunos ciudadanos fue el comprobar que sólo acuerdan de nosotros y quieren seducirnos para que le otorguemos el voto. Me imagino que ello es porqué durante los últimos cuatro años, los políticos, no han hecho bien los deberes. Pero la sociedad española es asombrosa. Cada vez me sorprende más que los políticos no quieren que los periodistas le pregunten en las ruedas de prensa. Alguno lo impiden, el periodista debería boicotear esos actos en los cuales no puede realizar al completo su misión, tan fielmente encomendada por la sociedad y para la cual han estado estudiando, en la Universidad, durante cinco años. Y si los políticos siguen erre que erre, que los aislen y ya verán como el presidente de gobierno y jefe de oposición, por supuesto en minúsculas, cuando se vean un par de veces solos recularán.

todos quieren aparecer en los medios. Pero no quieren contestar a las preguntas que les hacen los periodistas y pueden comprometerles. Se encuentran en la situación clásica del estudiante que sale a la pizarra y empleará un viejo truco: pondrá cara de responder a la pregunta, pero en realidad hablará lo que para ese evento preparó en casa.

ese truco podría valer, antaño, para el profesor. A mí me viene a la mente el Water Gate, cuando el presidente, el convicto Nixon, estaba ante Bernstein, ¿recordáis?, la excelente película sobre el Water Gate en la que intervenían los increíbles Robert Redford y Dustin Hoffman.

ese truco no servía para Bernstein que le imprecaba implacable: “¿No ha respondido a mi pregunta?”. Le volvía a repetir la pregunta y como el corrupto Nixon se iba por los cerros de Úbeda, bueno por aquellos pagos serían otros los cerros; Bernstein le reprendía: “¿Respuesta inadecuada?”, y, así una y otra vez.

La piel de toro anda algo revuelta. Cada vez queda menos gente de honor entre los políticos que su máxima es que todo vale ante al tesitura de ganar votos.

tengo que volver a releer La España Invertebrada. Como observarás, Ortega, seguro que estás en el cielo, esto sigue igual, aunque creo que ahora los políticos están menos formados y son poco intelectuales, incluso algunos son algo “friquis”, te lo he castellanizado aunque creo que es igual. Nunca lo comprenderás.

Cada vez la sociedad, aunque está más preparada que antaño, es más zafia y hortera y perdónenme en Madrid, los que antiguamente se apodaban como tales y tan sólo eran mancebos de ciertas tiendas de mercaderías. El otro día, tomando café en un bar oía como unas parroquianas decían con cierto regocijo que una hortera de la televisión, ex de un torero, el “bendito” Corte Inglés le iba a regalar el traje de boda, pues los modistos de alta costura se lo querían cobrar. ¡Fuera lo inglés! Me quedé preocupadísimo por tamaña falacia. Ay que ver a dónde hemos



José Enrique Canabal Barreiro



Watergate.

Percibo que la igualdad social se merma. Dónde quedó la utopía. La igualdad. La solidaridad.

llegado. Cada vez la sociedad es más inculta y cada vez hay menos reductos en donde se pueda llevar a cabo una buen tertulia.

Cómo ha cambiado la sociedad. Fiel reflejo de ella, son los políticos en general y en particular los locales que son de una simplicidad e incultura alarmantes. A veces no saben ni hablar y, según mi ardua experiencia, en cuanto les propones un acto literario y miran para otra parte y con el rostro de piedra te dicen que no hay presupuesto; por supuesto lo hay para otras actividades como prenderle los cuernos a un toro o llevar a la plaza a un toro asesino, que tiene incluso caché, para que mate a algún conciudadano en el encierro.



Ortega y Gasset.



Últimos libros del autor:

- Marea Baja
- El Vidente
- Luna de hojas muertas
- Rescoldos

<http://www.joseenriquecanabal.com>

no creo que ni cambiando de ministro de cultura se podría regenerar a este país, en donde lo zafio abunda, a nos ser que nombraran a Maleni ministra de cultura, eso sí, sin cartera. A lo mejor nos sorprendía y todos los actos culturales se circunscribían a bailes de sevillanas.

españa, o mejor dicho la piel de toro, no vaya a ser que algunos se enfaden, tiene déficit culturales. Dice el diccionario de la Real Academia. Cultura: El conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico. En la sociedad de la información ya no se aprende para la vida; se aprende toda la vida. Consideramos Cultura todo aquello que los seres humanos hemos sido capaces de crear y que no estaba en la estructura misma de la naturaleza y que comprende el conjunto de representaciones, reglas de conducta, ideas, valores, formas de comunicación y pautas de comportamiento aprendidas, no innata, que caracterizan a un grupo social.

La cultura está orientada y mantenida socialmente, se hereda mediante un sistema de transmisión con formas simbólicas y forma parte del patrimonio de los grupos humanos proporcionando el entorno donde las personas nos desarrollamos bajo su influencia, somos, o deberíamos ser, seres libres y contribuimos a su evolución. En este marco, la Educación, suministrada tradicionalmente por las propias familias y por las instituciones educativas: escuelas, institutos, universidades. Nos muestran las peculiaridades de nuestra cultura y nos da a todos la oportunidad de desarrollar nuestras capacidades intelectuales y creativas. ¡Ja! Ni yo me lo creo.

ya casi nadie lee a lo clásicos, de vez en cuando sale, no sé de donde, algún escritor mediático a los que las masas le siguen con un fervor casi mariano y les elevan a pedestales muy altos de los que se suelen caer solos y vuelta a empezar. Estos fenómenos, en el sentido peyorativo de deformes, suelen estar amparados por las grandes editoriales del euro y por las instituciones que suelen apoyarles y financiar a fondo perdido publicaciones y escritores con poco oficio y menos creatividad; suelen ser obedientes hasta en la cama, pero con ira y el bolsillo lleno de euros y el alma contaminada de ordinario.

quiero lector, yo ya no sé que pensar, pero creo que hay españoles de primera y de segunda. Percibo que la igualdad social se merma. Dónde quedó la utopía. La igualdad. La solidaridad. Qué dirán los temporeros y los trabajadores con empleo basura, que se mueren de infartos en el tajo y no están ni tan siquiera asegurados. Esta España cada día cambia más.

Los periódicos como el nuestro, deberían tener más apoyo, institucional, presupuestario y de asistencia de las fuerzas vivas de la sociedad, a las que desde aquí animo sin ninguna convicción a que sigan apostando por la cultura, que es la manera de evitar que todas las revoluciones comienzan con los idealistas y terminan con los tiranos. Sólo hay dos cosas infinitas: “El universo y la estupidez humana; pero de la primera no estoy bien seguro”.